

Ciudad Digital / Ciudad Inteligente o la utopía de la modernidad.

*Por el Ing. Guillermo Stefanolo.
Copitec*

Mucho se ha discutido sobre Ciudades Inteligentes y pocas veces hemos estado tan cerca del tema como este inolvidable año 2020; El covid nos puso a prueba a todos. Hemos discutido sobre la energía y los edificios de energía casi cero , pero nunca hemos diseñado redes para una



Esquema de Smart Cities pensado desde el servicio al ciudadano

conectividad casi sin cortes y términos como on-line on-time pasaron a ser sorpresas que considerábamos ampliamente evaluadas y con soluciones siempre al alcance de la mano. Nada más lejos de la realidad, conectividad deficiente, geografía dispersa, concentración de ciudadanos en conglomerados para nada preparados.

El Repensar la Ciudad Inteligente se hizo perentorio y desde una óptica más humanista.

La convergencia de especialistas ahora es más amplia y se requieren de saberes renovados sobre recursos humanos, educación remota, salud ininterrumpida, arquitectura sustentable, economía sostenible, derechos regulados de nueva realidad y así un sinnúmero de actividades que trascienden la tecnocracia o el afán de una ciudad moderna con servicios y disposición absolutos.

Se han revertido los conceptos y son más destacables las apreciaciones que provienen desde las ciencias blandas que ponen al hombre y su entorno como eje de las soluciones y desde allí construir una inteligencia que alimente las necesidades del individuo y luego las del estado y su gobernanza.

Los desafíos nuevos provienen de haber convivido con un estado construido bajo premisas de que la idea de pandemias era muy remota; Me tocó auditar centrales eléctricas en el norte de Chile y el desierto; en todos los casos las iniciativas de seguridad pasaban por el análisis primero de catástrofes anteriores (Tsunamis, terremotos, temperaturas extremas de día y de noche) etc... y aprendí, aprendí y sigo aprendiendo, continué como evaluador de trabajos científicos en publicaciones académicas latinoamericanas haciendo mucho hincapié siempre en tomar a la historia de los acontecimientos como parte sustancial para los proyectos.

Ir hacia una ciudad Inteligente es un desafío que propone un reto fuerte a sus ciudadanos, ya que rápido o despacio les altera su normal ritmo de vida; ej.: como regular y corregir situaciones de colapso de tránsito cuando sus ciudadanos están acostumbrados a romper todas las reglas y colapsar los argumentos de premios y castigos ¿???

Por lo que se impone entonces la participación de los ciudadanos comunes en los planes de reestructuración, refuncionalización y rediseño de sus espacios, sus costumbres y sus nuevos hábitos.

La arquitectura siempre hizo gala de tomar al hombre y su

espacio en las premisas de diseños, ahora deberá tomar en cuenta su intercomunicación con la comunidad y el entorno para poder darle a este hombre estabilidad emocional y provisión de recursos básicos como parte de sus premisas.

El costo de la sustentabilidad es por demás atendible, siempre que aprobemos generación eco-sustentable y amigable con el entorno y en particular con nuestro planeta, la transformación de los residuos en las grandes ciudades así como la eliminación de sumideros a espacio abierto sin posibilidades de que se abran nuevos tiene que ser parte de los planteos iniciales, sin contemplar esto nada se puede proseguir y solo estaríamos en un ejercicio de tablero y laboratorio.

Así pues es indispensable pensar de antemano en la Gestión de estas posibilidades, y eso nos lleva a las necesidades de soluciones en la gobernanza y la relación del ciudadano con el estado ya que sus necesidades de servicios no pueden verse interrumpidas por catástrofes de cualquier origen. Los ciudadanos siguen su vida civil en un cuadro de normalidad, siguen casándose, siguen muriendo, siguen solicitando documentos y pasaportes, continúan educándose y requieren informes a las distintas reparticiones por lo que además de una ciudad inteligente (que controle el gasto del estado en recursos y lo mejore) se necesita una ciudad inteligentemente humanizada, para que? pues para poder vivirla. De lo contrario es una ciudad sofisticada con tendencias a la soledad de las personas.

La propuesta es entonces mirar lo sucedido, estudiar las estadísticas de fallos actuales y de decepciones en la atención al ciudadano en cualquier región del planeta en la que nos encontremos, entender que la proliferación de apps no genera soluciones, solo genera confusiones; y entonces replantear los diseños con equipos multidisciplinarios varios, para que la infraestructura resultante sea ciudad inteligente... QUE SIRVE Y SE SIRVE. No perdamos de vista que estructura inteligente es aquella que aprende de sí misma, de lo contrario es solo infraestructura sofisticada.

El aprovechamiento energético es central por lo que las políticas habitacionales no pueden estar fuera de este ítem, deben pasar de ser una consecuencia de coyuntura para ser parte de una solución planificada, la conectividad en los diseños debe estar incluida como parte estandarizada y separada de quien resulte ser el proveedor de tal conectividad, la cercanía de la salud ha de ser imprescindible para una sociedad productiva desde lo académico y de la provisión de productos y servicios